

INTRODUCCION

Siendo una bebe de ocho meses, KELLY sufre un accidente dentro de una piscina plástica; toda la familia ruega a Dios para que no se la lleve todavía, pues es solo una bebe. La niña está casi muerta, son tantas las oraciones escuchadas por el creador, que le concede más tiempo y se salva; adquiere por el accidente, una gran cantidad de dones, los que va mostrando a medida que pasa el tiempo, las cosas que Dios tiene preparada para ella.

Hace sanidades a personas enfermas o accidentadas, puede escuchar cuando una persona se encuentra en peligro, puede ver algo malo que esté por ocurrir. Su fama va creciendo en todo el país y en otros; el gobierno ofrece a su familia unas garantías a cambio de trabajar para ellos en casos de necesidad. Es solicitada por varios países que necesitan de su valiosa ayuda.

KELLY

Tocará tus fibras

Esta historia ficción-fantástica; es inspirada por el ser más precioso, extraordinario y activo que he conocido, MI HIJA.

Diecisiete de enero, 8 am y nada todavía, es una falsa alarma, el nacimiento más esperado por la familia Montero. Todos esperaban con ansias el nacimiento de esta personita que está por llegar a la familia, nadie conoce el sexo del futuro integrante de la familia.

Otra noche en blanco de los padres, que ansiosos esperan la llegada de esta criatura que aún no se anima a llegar a este mundo.

- Todavía no es hora esperemos unos días para ver qué pasa, si siente dolores muy fuertes vuelvan a la clínica- Eran las palabras del médico que estaba atendiendo el parto de Valentina Guerra.

- Muy bien doctor, cualquier cosa, por acá estaremos de vuelta- Le decía Jair Montero el esposo de Valentina, asegurándole que pronto se verían de nuevo.

Valentina con su tremenda barriga, la hace ver más hermosa, no pareciera que estuviera en embarazo, su piel blanca se nota fresca y es demasiado hermosa para una mujer que estaba en los días de parto de su segundo hijo.

La primogénita es Marcela Montero, con solo un año y dos meses, pregunta constantemente ¿cuándo va a venir mi hermanito? Todos están seguros, de que será un varón y es lo que todos esperan en la familia.

Tres días después salen de nuevo hacia la clínica, son las ocho de la mañana, ya en la recepción la hacen pasar de inmediato a la sala de partos, parece que ahora si es en serio la llegada de quien está dando falsas alarmas.

Cuatro de la tarde, llega una enfermera con una niña en sus brazos a la sala de espera, donde se ubican varios hombres nerviosos por el nuevo integrante de la familia que tendrían muy pronto.

Se colocaron de pie todos y se acercaron a la enfermera, la que nos mostraba orgullosa la criatura, una bebe.

- El papá de esta bebe hija de Valentina Guerra- Jair Montero, no podía creer, era tan feíta y se preguntaba por dentro "No se habrán equivocado, yo estoy esperando un varoncito y además está muy feíta, también era cierto que nunca quise saber el sexo cuando le hicieron la ecografía a Valentina" pensaba al mismo tiempo que se acercaba para mirarla de cerca y sostenerla en sus brazos.

- Dentro de una hora su esposa puede irse para la casa, esté pendiente en el primer piso por la salida del ascensor- agregó la enfermera.

- Muchas gracias enfermera-

No podía creer Jair, "Cuando la hija mayor nació, todo fue tan diferente, recuerdo lo que dijo la enfermera en esa ocasión" pensaba.

- Quien es el papá de esta hermosura de niña- La mostraba destapando su carita, de verdad que era bien linda, nunca había visto una bebe tan hermosa, todos los hombres en la sala nos mirábamos como diciendo en vos baja "Ojalá sea mi hija".

- El esposo de Valentina Guerra- Jair no lo podía creer, esa bebe tan

hermosa era su hija, se paró como si tuviera resortes en los pies y la tomó en sus brazos, se sentía orgulloso de ser el padre de la bebe más hermosa recién nacida que habían visto sus ojos. Todos los hombres en la sala lo felicitaban, "que hermosura de hija, lo felicitamos".

Cuando Valentina llegó al primer piso, justo donde llegan las mujeres que han estado de parto, les darían salida ese mismo día, sentada en una silla de ruedas con la niña en sus brazos ya bañadita y limpia, se ve mucho más bonita, cambió bastante por el baño, Jair está mucho más contento al verla. De inmediato la hicieron registrar y le colocaron el nombre que ya habían decidido, si era mujer y era Kelly Fernanda Montero Guerra.

Ya en la casa se daban cuenta del nuevo integrante de la familia y era otra mujercita, igual la iban a querer como si fuera el varón que estaban esperando.

Fue pasando el tiempo y el semblante de la bebe Kelly se hace tan hermoso, parece una bebe de porcelana, el cabello se le había enrojecido, se le volvieron unos crespos muy hermosos y todo aquel que la observaba, quedaba pasmado por la belleza de esta niña, sus padres se sentían tan orgullosos de la forma como cambió su hija, muchos vecinos querían visitarlos largas horas por estar contemplando la belleza de esta niña, era única.

Valentina acostumbraba a dejarlas en el patio, en una piscina plástica inflada con aire, llena de agua, mientras hacía los quehaceres del hogar. Comenzaron a escucharse ruidos de una tormenta eléctrica; Marcela que es la mayor sintió mucho miedo por el ruido de la tormenta, se salió aprisa de la piscina. Tienen como vecinos un edificio de siete pisos, el que tenía en la parte más alta un pararrayos, al que le acaba de caer uno por la gran tormenta. La niña Kelly soltó un grito desgarrador, Valentina corrió a socorrerla; del pararrayos se había descolgado un pedazo de una varilla la que cayó precisamente en la piscina; la bebe estaba como muerta, pero no se veía rastro de sangre, su madre la tomó en sus brazos, presurosa se vistió como

pudo y salió de inmediato con las niñas hacia la clínica infantil.

Pronto comenzaron a llegar los familiares de Valentina y de Jair, al darse cuenta de lo que pasó, al poco rato llegó Jair asustado por la noticia, cuando vio la niña, que estaba como muerta no se movía para nada, pensaba “Se me va a morir mi hija Dios mío, he escuchado decir que cuando un bebe es tan hermoso, no alcanza a llegar a adulto”. Jair comenzó a hablar en voz baja.

- Dios mío no permitas que le pase nada a mi hija, te lo suplico por favor- Con lágrimas en los ojos sigue diciendo- Te suplico, te imploro, padre santo que nos ayudes, no dejes morir mi hija, es tan pequeña y tan hermosa, Dios mío ayúdanos, sálvala por favor no te la lleves, te ofrezco mi vida por la de ella, Dios mío, Dios mío por favor te lo imploro, no te la lleves llévame a mí-

Todos empezaron a clamar al señor, al ver a Jair, cómo suplica a Dios para que su hija no se muera; a pedir por la sanidad de la niña, que la deje vivir, todos en la sala escuchan el clamor desgarrador de Jair y comenzaron a llorar, a rogar al señor por la salvación de la pequeña.

Jair, se alejó de la familia y se arrodillo en un rincón a orar por la salud de su hija, decía con lágrimas en su rostro: “padre te ruego en el nombre de tu hijo que derramó su sangre por nosotros, que no dejes morir a mi bebe, te ofrezco mi vida a cambio de la de mi pequeña, te lo ruego padre santo, llévame a mí, pero no te lleves a mi hijita”.

Dos horas después llamaron a sus padres, para que vieran a su hija que esta a salvo, había recuperado el conocimiento, por la gracia de Dios.

Una enfermera los invitó a que la siguieran hasta donde se encuentra su hija preciosa, se halla en una cuna de madera despierta, tan pronto vio a sus padres, se alegró tanto que se puso de pie ayudada por las barandas de la cuna y estiró sus bracitos hacia su mamá para que la

tomara en sus brazos, luego su padre la tomó y lloró agradecido con Dios, mira hacia el cielo, daba gracias por haberle dejado vivir su pequeña hija “Gracias Dios mío por escuchar mi clamor y mi ruego, gracias Dios, eres grande y maravilloso, siempre estarás en mi mente y en mi corazón”.

Kelly fue creciendo sana sin ningún problema, tiene ya seis años, va al colegio, juega con su hermanita, cuando notó que uno de los tres pollitos que les había comprado su papá; el animalito se estaba muriendo.

- Mamá, mamá se muere el pollito- Gritó Kelly.

Su madre corrió donde está el animalito y lo vio muy mal, lo sacó afuera hacia la calle, ya no se podía hacer nada decía, Jair que estaba en casa no se opuso a que lo dejara en la calle en una bolsa plástica a un lado de la puerta, se entraron a la casa, sin darse cuenta que Kelly había tomado el animalito y lo tenía en sus manos, se lo mostraba a sus padres, el pollito se encuentra muy bien, no se nota para nada enfermo.

- Pero ese animalito ya estaba casi muerto o mejor dicho estaba muerto, Jair- aseguró Valentina.

- Es verdad, se ve muchísimo mejor- agregó con una cara de duda.

Por la situación del trabajo de Jair, se instalaron en el municipio de Yumbo, en una casa alquilada muy cerca del parque central. Era una casa de dos plantas, en la que en la primera planta se encuentran ubicados la sala comedor, la cocina, un baño ubicado en la parte baja de las escaleras hacia el segundo piso, una puerta después de la cocina que nos lleva a un patio de ropas y juegos para las niñas. La segunda planta posee tres cuartos, uno principal con baño propio, un balcón con mirada hacia la calle, luego viene un baño seguido de otro cuarto y por último un cuarto más pequeño, todo esto muy bien diseñado y bien repartidos los espacios.

Ya con ocho años recién cumplidos, Kelly en la escuela Antonia Santos donde se encuentra estudiando, están en el tiempo de descanso, pero como los niños son tan inquietos una de sus amiguitas Ángela, que se halla jugando con Kelly y dos amiguitas más, se tropezó, cae al piso fracturándose un brazo, la niña llora a gritos por el dolor tan fuerte, al ver las niñas ese brazo como le había quedado de feo, salieron en busca de las profesoras, pero Kelly se había quedado para no dejarla sola, lloraba demasiado por el dolor, se le acercó a su amiguita y le tomó el brazo para aliviarle un poco el dolor, momentos después llegaron dos de sus profesoras con las amiguitas, Ángela todavía sollozando no veía nada en su brazo y miraba a Kelly su amiga con ojos como diciendo “Que me has hecho, que ha pasado”.

- Aquí no hay ninguna fractura- exclamó una de las profesoras que acudió al sitio donde se accidentó Ángela.

- Vamos solo fue el golpe, ya se le pasará el dolor- se marcharon a seguir en sus labores.

Ángela sorprendida sigue mirando a Kelly como preguntando ¿Qué fue lo que pasó?, no podía creer que ya se encontraba bien.

- Me estaba doliendo mucho y el hueso estaba salido-

- Pero mira que ya no tienes nada, ¿todavía te duele?- no se imaginaba que era lo que en verdad había ocurrido.

- Ya se me pasó el dolor, vamos al salón- dijo Ángela motivada porque se encuentra bien.

De regreso a casa Kelly comenta a su madre lo sucedido en la escuela.

- Mi amiguita Ángela andaba corriendo, se tropezó y cayó al suelo quebrándose un brazo-

- ¿Qué más pasó?-